



El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, ha declarado este viernes en rueda de prensa que la Alianza Atlántica está siempre dispuesta a escuchar las preocupaciones expresadas por Rusia y "se esforzará en todo lo posible para encontrar una vía política" para resolver los desacuerdos existentes.

Sin embargo, para que la negociación tenga sentido, la OTAN también debe abordar las preocupaciones de sus aliados sobre las acciones de Moscú, de tal forma que el diálogo "debe basarse en los principios clave de la seguridad europea y llevarse a cabo en consultas con Ucrania", ha señalado Stoltenberg.

La reunión del Consejo OTAN-Rusia, [prevista](#) para el próximo 12 de enero, tiene como objetivo avanzar en la cuestión de las garantías de seguridad mutuas en la región europea, en medio de los temores de Occidente a una invasión militar rusa de Ucrania que, supuestamente, estaría sopesando el Kremlin. Moscú rechaza todas acusaciones y denuncia que la expansión del bloque militar hacia el este y hacia sus fronteras nacionales amenaza su seguridad.

Stoltenberg aseguró que la OTAN busca resolver las tensiones con Moscú mediante el diálogo, si bien no ha descartado que estos intentos fracasen. "La OTAN entablará un diálogo con Rusia de buena fe y sobre las cuestiones de fondo, pero también hay que estar preparados ante la posibilidad de que la diplomacia falle", ha declarado.

"El riesgo de conflicto es real", concluyó el secretario general de la OTAN, si bien indicó que "es una señal positiva que Rusia ahora esté preparada para sentarse a la mesa y hablar, porque cuando las tensiones son altas, el diálogo es aún más importante".

Con humor: Comentario de la redacción de Geoestrategia.es sobre Stoltenberg

{youtube}C3lnqBnbHb8{/youtube}

Análisis: ¿Está Putin decidido a conquistar Europa a cualquier precio?

Paul Robinson*

El nuevo año ha comenzado de la misma manera que terminó el anterior: con predicciones de que Rusia podría invadir Ucrania antes de que se derrite la nieve. Sin embargo, detrás de estas profecías aún no cumplidas, hay algunas suposiciones bastante inestables.

Hay dos factores detrás de cualquier amenaza potencial: capacidad e intención. No hay duda de que Rusia tiene a su disposición la fuerza militar necesaria para invadir Ucrania. La pregunta es si tiene la intención de hacerlo. Lo que sustenta la creencia generalizada de que sí lo hace es la suposición de que Rusia es un actor maligno, que tiene la intención de hacer cosas malas por hacer cosas malas.

Típico de este tipo de pensamiento es un artículo de Anne Applebaum [publicado](#) esta semana en The Atlantic. Al analizar las intenciones del presidente ruso Vladimir Putin, Applebaum les dice a los lectores que Putin tiene como objetivo *"reforzar su autocracia, socavar todas las democracias e impulsar la influencia política rusa hasta donde sea posible. Romper la OTAN. Destruir la Unión Europea. Eliminar la influencia estadounidense de Europa y del resto del mundo, para siempre"*.

En el camino, también busca

"hacer realidad su sueño de muchos años de eliminar a Ucrania del mapa".

¡Esas son algunas intenciones ambiciosas! No solo son claramente irreales, ¡erradicando la influencia estadounidense *"en todas partes"* y *"para siempre"*! - pero Putin nunca ha declarado públicamente ninguno de ellos, ni siquiera una vez. Determinar los deseos de los demás es difícil porque implica meterse en sus cabezas. Para hacer eso, vale la pena prestar atención a lo que dicen. Pero Putin nunca ha dicho que desea

"eliminar a Ucrania del mapa", "socavar todas las democracias"

(de hecho, tiene buenas relaciones con muchos estados democráticos, como Israel, India y

Armenia),
"romper la OTAN", "destruir la Unión Europea",
etc. Applebaum simplemente se está inventando todo esto.

Las intenciones de las personas también se pueden deducir de lo que hacen. Para los Applebaums del mundo, el historial de Rusia es de agresión, contra Ucrania, Georgia y los Estados Unidos, en forma de supuesta interferencia electoral y cosas por el estilo. De esto deducen un patrón y predicen que la agresión del pasado se repetirá en el futuro.

El problema con este tipo de análisis es que solo funciona si seleccionas cuidadosamente los ejemplos apropiados y luego los interpretas de manera que refuercen tus prejuicios. Según Applebaum, por ejemplo, Rusia "invadió" Georgia en 2008 y esto prueba su malevolencia innata. Sin embargo, la realidad de la guerra de Georgia de 2008 es bastante diferente: fue el lado georgiano el que hizo los primeros disparos. El patrón no es exactamente lo que imagina Applebaum.

De hecho, un análisis detallado del comportamiento ruso revela una precaución y moderación considerables, incluso cuando se utiliza el poder militar. No hay absolutamente ningún precedente en la época postsoviética de que se lance algo parecido a una invasión a gran escala de Ucrania sin provocación alguna.

Este es un punto que está bien planteado en un artículo del periodista ruso Leonid Radzikhovsky en *The Insider*, una publicación que no se destaca precisamente por ser pro-Putin; por el contrario, es una espina común en el costado de las autoridades rusas y está designada como un "agente extranjero" del Ministerio de Justicia por vínculos con financiación extranjera. Radzikhovsky [comenta](#) que aquellos que piensan que Rusia invadirá Ucrania asumen que Putin es un maníaco en el molde de Adolf Hitler. Pero no hay absolutamente ninguna razón para creer que lo sea.

En 2008, señala Radzikhovsky, los rusos habían destruido al ejército georgiano. Podrían haber conquistado completamente Georgia si hubieran querido. En cambio, se dieron la vuelta y se fueron a casa. ¿Hitler habría hecho tal cosa? Ciertamente no.

Asimismo, en 2014, tras la Batalla de Ilovaisk, se abrió el camino para que los separatistas

prorrusos avanzaran hacia el oeste tanto como quisieran, *"para apoderarse de Odessa, Kharkov y continuar hasta Kiev"*.

Fácilmente

podrían haber sido seguidos por el ejército ruso, y los ucranianos no habrían estado en condiciones de resistir. Kiev alega que las fuerzas de Moscú estaban integradas junto a los prorrusos, una posición que Rusia ha negado constantemente. Cualquiera que sea el caso, no se adentraron más en Ucrania.

Nada de esto sugiere que Putin o el liderazgo ruso en su conjunto sean lunáticos hitlerianos empeñados en invadir y ocupar un país extranjero. Más bien, apunta a un sistema que está preparado para usar la fuerza cuando sea necesario, pero que le impone límites muy estrictos cuando lo hace. Esto, por supuesto, es algo diferente al enfoque de Estados Unidos y sus aliados, que se han mostrado bastante dispuestos a participar en una guerra total, como lo hicieron en su invasión de Irak.

Otra forma de determinar la intención es mediante lo que los analistas de inteligencia denominan *"tablas de indicaciones y advertencias"*. Se elaboran listas de indicadores que, si se detectan, sugieren que algún evento futuro es inminente. Cuantos más de estos se observen, más probable e inminente será el evento en cuestión.

En el caso de la guerra, un indicador son los esfuerzos del liderazgo estatal para preparar a su gente. Es raro que un estado se lance a la guerra desde la nada. Primero hay que sentar las bases políticas para que la población las acepte. Por lo tanto, si detecta un aumento de la retórica de guerra impulsada por el estado, tiene motivos para sospechar una intención hostil.

Pero como señala el ex analista de inteligencia canadiense Egor Evsikov en un artículo la semana pasada para la revista en línea *iAffairs*, no hay absolutamente ninguna señal de que esto suceda en Rusia. Por el contrario, [dice](#) Evsikov,

"Los medios de comunicación [rusos] se centran principalmente en Covid-19, el lanzamiento de vacunas y la economía. Se mencionan las tensiones con la OTAN y la situación en Ucrania, pero sobre todo para burlarse de la cobertura de los medios occidentales sobre la posibilidad de que Rusia pueda invadir Ucrania, o para enfatizar la necesidad de reducir la escalada a través de la diplomacia".

Esto difícilmente es indicativo de guerra. *"Una explicación más plausible de la acumulación rusa [de fuerzas cerca de Ucrania] es que Putin quiere señalar su intención de intervenir si Ucrania intenta recuperar el territorio tomado por los separatistas prorrusos"*, argumenta Evsikov. Esta parece una conclusión sólida.

También contradice lo que Radzikhovsky llama los *"políticos occidentales y, después de ellos, una multitud de politólogos, periodistas y otras prostitutas [que] gritan sobre la invasión de Ucrania"*.
¿Seguro que lo saben? De hecho, lo saben. Pero les conviene decir lo contrario. Por la razón que sea, han determinado que la tensión con Rusia es de su interés, y si la verdad se interpone en eso, entonces la verdad al diablo.

Como concluye Radzikhovsky, *"¡Todos los presidentes, senadores, profesores de ciencias políticas, publicistas famosos y periodistas no pueden mentir tan descaradamente! Por supuesto que pueden. Mentir es su oficio, y si no mienten, ¿qué dirán?"*
¿La verdad?

** profesor de la Universidad de Ottawa. Escribe sobre historia rusa y soviética, historia militar y ética militar*